

CIUDADES

VOLUMEN 1

Alfredo Rodríguez y
Paula Rodríguez,
editores

Santiago, una ciudad neoliberal



OLACCHI

Organización Latinoamericana
y del Caribe de Centros Históricos

Editor General
Fernando Carrión

Coordinador Editorial
Manuel Dammert G.

Asistente Editorial
Ana Carrillo Rosero

Comité Editorial
Fernando Carrión
Michael Cohen
Pedro Pérez
Alfredo Rodríguez
Manuel Dammert G.

Diseño y diagramación
Antonio Mena

Impresión
Crearimagen

ISBN: 978-9978-370-03-2

© OLACCHI

El Quinde N45-72 y De Las Golondrinas

Tel: (593-2) 2462739

olacchi@olacchi.org

www.olacchi.org

Quito, Ecuador

Primera edición: junio de 2009

Contenido

Presentación	9
Introducción	11
Capítulo I	
La disputa por la ciudad: los pobladores (1957–1973)	
Presentación	29
Breve reseña histórica de la orientación política de las políticas sociales en Chile	35
<i>Javier Martínez y Margarita Palacios</i>	
La movilización reivindicativa urbana de los sectores populares en Chile: 1964–1972	53
<i>Joaquín Duque y Ernesto Pastrana</i>	
Lucha, vida, muerte y esperanza: historia de la población La Victoria	65
<i>Guillermina Farías</i>	

Capítulo II

La destrucción de la ciudad: castigo y mercado (1973–1990)

Presentación	73
Cómo gobernar las ciudades o principados que se regían por sus propias leyes antes de ser ocupados <i>Alfredo Rodríguez</i>	81
Las víctimas de un año de protesta y represión <i>Hechos Urbanos, Juventud (Edición especial, s/n)</i>	111
Relocalización socio espacial de la pobreza. Política estatal y presión popular <i>Eduardo Morales y Sergio Rojas</i>	123
Estructura administrativa de la ciudad <i>Clarisa Hardy</i>	143

Capítulo III

La ciudad neoliberal realmente existente (1990–2008)

Presentación	161
Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo <i>Carlos A. de Mattos</i>	167
Sobre la evolución de la política urbana y la política de suelo en el Gran Santiago en el periodo 1979–2008 <i>Pablo Trivelli</i>	207
Santiago, una ciudad con temor <i>Enrique Oviedo</i>	229

Nuestros miedos	249
<i>Norbert Lechner</i>	

Capítulo IV

Tres ejemplos de políticas reales: lo que es no es

Presentación	269
------------------------	-----

Planificando la ciudad virtual: megaproyectos urbanos estatales y privados	277
<i>Iván Poduje y Gloria Yáñez</i>	

El traje nuevo del emperador: las políticas de financiamiento de vivienda social en Santiago de Chile	301
<i>Alfredo Rodríguez y Ana Sugranyes</i>	

Evolución de la regulación y la organización del transporte colectivo por buses en Santiago. Antecedentes para Transantiago	327
<i>Oscar Figueroa</i>	

Transantiago: Propuesta y conclusiones. Resumen del Informe de la comisión especial investigadora de la Cámara de Diputados (2007)	351
--	-----

Colofón

Presentación	357
------------------------	-----

Los imaginarios de La Victoria	359
<i>Francisca Márquez</i>	

La movilización reivindicativa urbana de los sectores populares en Chile: 1964-1972*

Joaquín Duque y Ernesto Pastrana

El presente trabajo es el fruto del inicial interés de los autores por estudiar las estrategias de supervivencia económica de las capas más deprimidas de los sectores populares urbanos. Si bien ésta era nuestra preocupación académica inicial, pronto la preocupación central se localizó en los aspectos organizativos y políticos de la movilización reivindicativa urbana. Las características mismas que fue asumiendo en los años recientes, contribuyeron a focalizar nuestros intereses.

El objetivo del trabajo se concentra fundamentalmente en la observación de las iniciativas económicas, sociales y políticas realizadas por un nuevo actor social —el subproletariado urbano— y su incorporación a las luchas por el poder político.

[...]

Las primeras manifestaciones de la movilización reivindicativa urbana datan del año 1946. El antiguo dirigente poblacional Juan Araya describe así la situación:

Este movimiento comenzó por el año 1946, cuando las primeras familias desplazadas de los conventillos comenzaron a ocupar los terrenos del Zanjón de la Aguada. En ese mismo tiempo nacieron otras poblaciones en Ñuñoa. “Los Pinos”, nos decían. Allí tomamos unos terrenos del Servicio de Seguro Social y se formaron las poblaciones Lo Encalada, con 200 familias; San Eugenio, 220 familias; San Nicolás, con 120 familias, y otra más con 100 familias. Instalamos como 700 familias en esos terrenos. Cuando

* Publicado originalmente en: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, No. 4 (diciembre 1972). Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), pp. 259-268.

vieron que no lograban echarnos, la Caja de la Habitación tomó el asunto en sus manos y nos construyó la población Exequiel González, que está detrás de la Villa Olímpica (Urrutia, 1972).

Desde entonces, el proceso continuó acentuándose, en forma intermitente, siendo orientado políticamente por el Partido Comunista. "Durante 1957, con el dirigente comunista Juan Costa a la cabeza, 3.240 familias, con un total de 15 mil personas, intervinieron en lo que fue una de las mayores operaciones de "invasión" en terrenos de La Feria, comuna de San Miguel" (Giusti, 1971).

Si bien estas invasiones muestran la espectacularidad de la presión popular urbana, la "callampa" fue la modalidad dominante de poblamiento durante toda la década de los cincuenta. Constituida por la invasión de predios mediante la agregación espontánea y silenciosa de familias, levantadas en espacios sin rentabilidad económica inmediata, ubicadas tanto próximas al centro urbano dominante como en la periferia, fueron el cauce natural de localización de los nuevos migrantes y del proletariado expulsado por la remodelación urbana.

Según información recopilada por Guillermo Rosenblüth (1968), la formación de las callampas presentó un periodo de máxima expansión entre los años 1952 y 1959, pasando de 16.502 a 32.307 familias. La intervención estatal a través de la Corporación de la Vivienda (CORVI), mediante la puesta en marcha de un programa habitacional de erradicación, consiguió reducir la cifra a 16.402 familias en 1961, lo que representaba aproximadamente el 5 por ciento de la población del Gran Santiago.

La existencia de asentamientos poblacionales en condiciones de extrema miseria, como los *cités*, conventillos y callampas, unida a las presiones populares de las masas urbanas sobre el Estado, llevó a este último a poner en marcha una amplia política habitacional durante el decenio 1960-1969.

Tabla 1: Construcción de viviendas en el periodo 1960-1969

Periodo	Vivienda definitiva del sector público	Vivienda definitiva del sector privado	Totales
1960-1964	35.050	35.522	67.572
1964-1969	52.540	43.294	95.834
Total	87.590	75.816	163.406

Fuente: Ministerio de la Vivienda de Chile, *Estadísticas habitacionales*, Santiago. 1970.

Respecto de la política habitacional pública de los dos periodos [el primero durante la presidencia de Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964); el segundo durante el mandato de Eduardo Frei Montalva (1964-1970)], no obstante los supuestos políticos de los dos gobiernos, el porcentaje de viviendas construidas en comunas con predominio de sectores sociales medios-altos fue apreciablemente más alto durante el periodo democratacristiano de Frei (34,48 por ciento), que durante la administración [de centroderecha] de Alessandri (26,46 por ciento).

En relación con la política de vivienda privada, su comparación en los dos periodos invierte la tendencia observada respecto de la política de vivienda financiada por el sector público: en el gobierno de Alessandri, dos tercios de las viviendas construidas lo fueron en comunas de sectores medio-altos y altos, frente a un 43,24 por ciento durante el gobierno de Frei.

Si bien numéricamente la Democracia Cristiana supera el periodo alessandrista en la construcción de viviendas definitivas en el ámbito público y privado, no es menos cierto que la política de vivienda del gobierno de Frei se definió por su carácter masivo y de solución habitacional transitoria y de emergencia (desgraciadamente para los sectores populares urbanos, no trascendió más que en soluciones de emergencia). Su núcleo vertebral fue la Operación Sitio: "operación tiza", al decir de los pobladores. Esta consistió en entregar masivamente un pedazo de suelo donde la familia favorecida levantaba una vivienda (36 metros cuadrados de construcción) con materiales ensamblables de madera rústica entregada por el Estado, dotación urbanística mínima, e inconcluso o inexistente equipamiento social. Durante todo el gobierno de Frei se realizaron en el Gran Santiago 75.557 operaciones sitio.

Nuevas modalidades de la presión reivindicativa urbana

No obstante la intervención estatal en la implementación de políticas de vivienda popular anteriormente descritas, a partir de 1964 comenzó a manifestarse una nueva modalidad de presión reivindicativa urbana: los campamentos. El campamento es una modalidad de poblamiento espacial formado por un conjunto de familias sin casa, las cuales, organizadas y dirigidas por partidos y movimientos políticos, "toman y se apropian" de predios urbanos, públicos o privados, como medida de presión para solu-

cionar sus necesidades habitacionales. Las características típicas del fenómeno de los campamentos pueden ser brevemente resumidas de la siguiente manera: a) el campamento constituye una acción explícitamente desafiante de las normas de apropiación del espacio urbano; b) es un tipo de poblamiento conducido políticamente y asociado a una estrategia política de vinculación de los sectores populares, mediada por la reivindicación urbana, a un proyecto global de transformación de la sociedad; c) se apoya en una estructura organizativa compleja de defensa, control social, presión institucional y extrainstitucional; d) su constitución requiere generalmente un largo proceso organizativo previo a la toma y de selección de sus miembros componentes; e) su localización espacial, tanto como las características de la vivienda y su dotación urbanística y social tienden a ser incorporadas dentro de los objetivos de la presión; f) la implantación espacial de los campamentos ocurre de preferencia en las áreas periféricas del contexto urbano; g) físicamente, el campamento es una agregación de viviendas precarias, inicialmente levantadas con material rústico (latas, plástico, madera, cartón, otros), carentes de los más esenciales servicios (agua, luz, alcantarillado, fuentes de consumo, locomoción...). Mediante presión sobre las instituciones estatales, generalmente logran ser dotadas de vivienda provisoria mínima y de algunos servicios esenciales.

Tímidamente expresado durante 1964-1966, cuando sólo ocurrieron seis tomas exitosas en el Gran Santiago, la experiencia se acentuó con ocasión de las elecciones de regidores comunales (concejales municipales) en el año 1967. Durante ese año se materializaron trece tomas de terrenos, destacándose las de las comunas de La Cisterna, Conchalí, Ñuñoa y Barrancas, comuna esta última donde 648 familias —tras violento enfrentamiento policial, que provocó la muerte a una niña de nombre Herminda— constituyeron el campamento Herminda de la Victoria. Desde esta toma hasta los sucesos de Puente Alto, en junio de 1970,* inminente ya la elección presidencial, la reivindicación urbana fue sometida a una permanente represión oficial. En 1968, las tomas decayeron a cuatro, destacándose la ocurrida el 7 de febrero, integrada por 5 mil pobladores del campamento Violeta Parra.

* El 26 de junio de 1970 murió en Puente Alto el estudiante Claudio Pavez Hidalgo, militante socialista y dirigente de las juventudes del partido en Casas Viejas, quien durante una protesta fue abatido por un proyectil calibre 38 mm. Resultó herido Patricio Núñez, quien falleció posteriormente. [N. de E.]

Nuevamente las contingencias electorales —elecciones de diputados y senadores— suscitaron la reactivación del proceso de tomas durante 1969. La reivindicación urbana adquirió fisonomía propia como un movimiento social (35 tomas de terreno en el Gran Santiago), implicando a numerosos grupos familiares, organizados y decididamente conducidos políticamente. Los sucesos ocurrieron tanto en comunas centrales (Santiago), comunas de residencia de sectores sociales medio-altos (La Reina, Ñuñoa), como en las comunas periféricas (San Miguel, Renca, Conchalí, La Cisterna y La Granja). En la comuna de Renca, 675 familias procedentes de nueve Comités Sin Casa, organizados por el Comando Comunal de Pobladores Sin Casa y apoyados por una senadora y dos diputados comunistas, tomaron un predio el 3 de mayo. En la comuna de La Cisterna, 1.710 personas tomaron un predio, formando el campamento Pablo de Rokha. Los faldeos del cerro San Cristóbal, tradicional lugar de formación de callampas, nuevamente fueron ocupados por 120 personas.

La proximidad de la elección presidencial, la agitación política que ella provocaba y las tácticas de captación política de los diferentes partidos ofrecieron el marco propicio para que la reivindicación urbana se expresara en su máxima intensidad en 1970. El 12 de enero, en la comuna de La Florida, 1.200 familias iniciales formaron el campamento Unidad Popular, en respuesta —entre otros motivos— a la “tramitación” de que eran objeto por parte de las autoridades de la vivienda. En la materialización de la toma participaron parlamentarios del Partido Comunista, uno de ellos presidente de la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT), el presidente y vocales de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH), regidores y las Juventudes Comunistas, que habilitaron un policlínico de emergencia.

El 26 de enero, 575 familias se tomaron un predio en la comuna de La Granja. Este campamento constituyó el primer intento de implantación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en el sector popular urbano. Este movimiento, dada la línea política revolucionaria que desarrollaba, sufrió la más fuerte represión estatal, siendo asediado y reprimido por la policía durante un mes. La preparación política y organizativa previa, así como la cuidadosa selección de sus integrantes, les permitió sortear con éxito la contingencia. Por el esquema político de trabajo para el frente de pobladores y por las condiciones de represión, desarrollaron originales formas organizativas, consistentes en: a) organización parami-

litar de defensa; b) organizaciones de solidaridad (ollas comunes); c) organizaciones de salud (policlínicos de emergencia y milicias sanitarias); d) organizaciones de control social, vigilancia y justicia popular (control del consumo alcohólico, protección de la mujer y los hijos, normas de participación y trabajo comunitario, prevención de la delincuencia y juzgamiento por la asamblea de pobladores a los transgresores de las normas del campamento); e) organizaciones culturales de formación y educación ideológica de clase.

El 2 de febrero, 430 familias se apropiaron de terrenos en la comuna de Conchalí, colocando afiches del candidato oficialista Radomiro Tomic, adheridos a sus rústicas viviendas. Dirigidos por parlamentarios del Partido Demócrata Cristiano, tomaron el predio sin sufrir represión policial.

El 3 de agosto, un millar de personas, a pleno medio día, levantaron carpas en un predio tomado de la comuna de La Cisterna. La toma fue la respuesta de los pobladores de la comuna, conducidos por el Partido Comunista, ante las maniobras de funcionarios de gobierno, que exigían a los futuros asignatarios su adhesión a la candidatura oficialista. El campamento se dividió políticamente, conformando el campamento Venceremos (Unidad Popular), con 2.000 familias, y Las Acacias (Democracia Cristiana), con 2.500 familias aproximadamente. El 20 de agosto, un centenar de pobladores llevó a cabo una huelga de hambre en los jardines del Congreso Nacional, exigiendo pronta solución a sus problemas habitacionales. El 31 de agosto, 1.500 familias constituyeron el campamento Bernardo O'Higgins, en la comuna de Barrancas. En septiembre, 1.500 familias fueron llevadas por regidores demócratacristianos a predios de propiedad de la Corporación de la Vivienda (CORVI), anunciando la eliminación de dicha institución por parte del futuro gobierno de la Unidad Popular.

En el interregno entre el 4 de septiembre, fecha del triunfo electoral de la Unidad Popular, y la toma del poder, 4 de noviembre, se registró el mayor número de tomas de terrenos urbanos. A partir de la última fecha, empezaron a ocurrir numerosas tomas de apartamentos y viviendas en construcción en el Gran Santiago, en las que llegaron a participar unas 1.500 familias, como nueva expresión de la reivindicación urbana conducida por la oposición [al gobierno saliente]. Los registros oficiales relativamente más completos con información sobre tomas de terrenos ocurridas entre 1969 y mayo de 1971 entregan los siguientes resultados:

Tabla 2: Número de familias por comuna residentes en "campamentos" en el Gran Santiago

Comunas	Nº de tomas	Nº de familias
Barrancas	29	9.104
La Florida	20	7.332
La Cisterna	40	5.689
San Bernardo	45	5.373
Ñuñoa	21	5.233
Conchalí	25	4.472
La Granja	28	4.231
San Miguel	25	2.903
Las Condes	26	2.749
Maipú	12	2.528
Puente Alto	7	2.147
La Reina	13	1.359
Renca	9	897
Quinta Normal	4	391
Providencia	8	302
Total	312	54.710

Fuente: Datos elaborados por los autores a partir de informaciones del Ministerio de la Vivienda, mayo 1971.

Tomando como promedio cinco personas por familia, en mayo de 1971 aproximadamente el 10 por ciento de la población del Gran Santiago se hallaba viviendo en campamentos.

A pesar de los esfuerzos gubernamentales por atender las necesidades habitacionales populares mediante un programa de emergencia, que consultaba la construcción de 80 mil viviendas en el primer año del gobierno popular [de Salvador Allende], el proceso de tomas de terrenos continuó silenciosamente, extendiéndose a las capitales y ciudades provinciales, además de los tradicionales grandes centros urbanos: Concepción, Valparaíso, Viña del Mar y Antofagasta. Nuestro registro de las tomas acaecidas en el Gran Santiago desde septiembre 1971 a mayo 1972 arroja un total de 88 acciones, con un volumen inicial de 4.160 familias.

Al igual que en Santiago, en la zona de Concepción —particularmente en la década de los cincuenta— ocurrieron numerosas tomas de predios.

En el año 1958, un gran número de familias invadió predios de la zona urbana de Concepción arrastrando sus problemas habitacionales hasta hoy día [1972], en que la Cooperativa del Barrio Norte (CODEBAN), constituida por 40 mil personas —20 por ciento de la población de la ciudad— presiona a las autoridades de vivienda tras una solución. Las primeras tomas masivas en la provincia fueron conducidas por la Democracia Cristiana, a raíz de las elecciones de diputados y senadores de 1969. San Miguel, Laguna Partal, Teniente Merino, formados por alrededor de 6 mil familias, fueron el antecedente para la irrupción posterior de innumerables campamentos, de los cuales el campamento Lenin —constituido por mil familias— sobresalió por sus características organizativas y políticas. El periodo pre-eleccionario, momento típico de presión reivindicativa urbana políticamente incorporante, entregó al nuevo gobierno en esta delegación zonal un total de 8 mil familias en 32 campamentos, además de los anteriormente mencionados (Duque y Pastrana, 1972). La reivindicación urbana ha continuado manifestándose en la provincia, registrándose 73 tomas de terrenos con participación inicial de 2.736 familias en el último trimestre de 1971.

A diferencia de lo ocurrido en Santiago, Valparaíso y Antofagasta —los centros urbanos en que se gestó la movilización reivindicativa—, en la provincia de Concepción el proceso de toma de terrenos urbanos adquirió en el último periodo un definido carácter de enfrentamiento clasista directo. En los primeros, la reivindicación ha tendido a agotarse en la satisfacción inmediata de las necesidades. En Concepción, por el contrario, las contradicciones de clase han adquirido una modalidad de lucha directa entre amplias capas del proletariado y subproletariado con la burguesía rentista urbana. Se observa allí, cada vez más, la capacidad de iniciativa de las masas que, aun sobrepasando a las directivas partidarias, luchan por cambiar las relaciones de producción imperantes.

Un estudio conjunto de la Universidad de Chile y ELAS-FLACSO¹ del año 1971 sobre los asentamientos poblacionales del más bajo estándar habitacional y dotación urbanístico-social de las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar (67 poblaciones), mostró que la mitad de ellos se han for-

1 Datos de la investigación de la Universidad de Chile (Sede Valparaíso) y la Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS) / Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) (Chile, 1971) "Diagnóstico de los asentamientos urbanos deteriorados de Valparaíso y Viña del Mar". Valparaíso, (inédito).

mado en los últimos diez años. La mayoría de estos asentamientos se generaron a raíz del natural deseo de las familias por acceder a la vivienda propia. Asimismo, las catástrofes naturales (incendios, inundaciones, sismos) contribuyeron a favorecer su constitución. La demanda habitacional fue satisfecha preferencialmente por los mecanismos del mercado habitacional (compra de terrenos) y el apoyo estatal, siendo menos frecuentes las tomas de predios o la agregación espontánea de familias. En el año 1971, según el estudio mencionado, un 15 por ciento de la población de Valparaíso y Viña del Mar, aproximadamente 65 mil personas, residía en las poblaciones del más bajo estándar habitacional y dotación urbanístico-social. En esta zona, sólo se registran tomas de terrenos en el año 1971, materializándose en la cantidad de 19, con la participación de 4.600 familias.

En la ciudad de Antofagasta, en el año 1966, según un censo efectuado por el Arzobispado, el 45 por ciento de su población se encontraba viviendo en “poblaciones marginales”. Por otra parte, según un estudio realizado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo el año 1968, existían 9.800 viviendas de autoconstrucción no organizada, lo que representaba alrededor del 40 por ciento de las viviendas existentes (MINVU, 1968).

El desarrollo preferencial de planes habitacionales en la ciudad de Antofagasta y la concesión de terrenos de propiedad pública a los pobladores impidieron el desencadenamiento de un proceso masivo de tomas de predios. La cantidad de tomas ocurridas desde 1967 a la fecha [1972] es muy reducida, caracterizándose por el escaso número de grupos familiares involucrados en cada una de ellas, siendo excepcionales aquellas en que participó más de medio centenar de familias.

El proceso que analizamos tuvo manifestaciones en muchas otras ciudades del interior del país (Chillán, Linares, Puerto Montt, Osorno, otras). En algunas de ellas —centros de penetración del capitalismo agrario— se constituyeron, mediante la toma de terrenos, numerosos campamentos de tránsito habitados por núcleos familiares de trabajadores agrícolas estacionales.

Otras manifestaciones de presión política y social

La movilización reivindicativa urbana hasta aquí reseñada enfatiza la lucha de los pobladores por la solución de su problema habitacional mediante las invasiones y tomas de predios urbanos.

Los campamentos han realizado numerosas movilizaciones de diferentes tipos, sea para presionar a las autoridades estatales por la rápida solución de los problemas que afectan directamente a los pobladores, sea prestando su apoyo solidario a las luchas por otras reivindicaciones de los sectores populares. Las reivindicaciones específicas de los campamentos son rápida construcción de las viviendas definitivas; dotación de una infraestructura urbana mínima (luz, agua, alcantarillado, calles...); higiene y salud pública (recolección de basuras, instalación de consultorios médicos...); servicio de locomoción colectiva; eliminación de la cesantía, etcétera. Además de su participación en otras tomas de predios urbanos, ciertos campamentos han proyectado su lucha a la esfera sindical, apoyando a los trabajadores en sus conflictos laborales, en algunos casos en asociación con un proyecto obrero de poder.

Para destacar la importancia política y social que adquieren las movilizaciones en que participaron los campamentos en el Gran Santiago, reseñaremos las tomas ocurridas en el lapso de septiembre 1971 a mayo 1972, a saber: una toma de ministerio, cuatro de municipalidades, ocho de delegaciones de la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT), cinco de industrias, ocho de predios urbanos, cinco de hospitales, veintinueve de buses de locomoción colectiva, numerosos bloqueos de calles, manifestaciones y concentraciones públicas, etcétera

Este tipo de movilizaciones de presión político-social que asume formas extralegales muestra el avance de las luchas de los obreros, campesinos, pobladores y estudiantes en todo Chile, desde el año 1968 hasta 1971.

Tabla 3: Ocupaciones ilegales en Chile desde el 1 de enero de 1968 hasta el 15 de junio de 1971

	1968	1969	1970	1971
Ocupaciones de terrenos de pobladores	8	73	220	175
Ocupaciones de industrias por obreros	5	24	133	339
Ocupaciones de fundos por campesinos	16	121	368	658
Ocupaciones de establecimientos por estudiantes	165	10	102	282

Fuente: Registro personal de los autores.

Hasta aquí, y en apretada síntesis, la “cronología” de la movilización reivindicativa urbana.

[...]

Bibliografía

- Duque, Joaquín y Ernesto Pastrana (1972). *La movilización reivindicativa urbana en la provincia de Concepción*. Santiago: Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS) / Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Giuti, Jorge (1971). “La formación de las poblaciones en Santiago: aproximación al problema de la organización y participación de los pobladores”, en: *Revista Latinoamericana de Ciencia Política*, 2. Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (FLACSO); Escuela Latinoamericana de Ciencia Política, (ELACP). pp. 371-383.
- MINVU – Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Dirección de Planificación del Desarrollo Urbano; Organización Profesional para el Estudio del Desarrollo Urbano y Rural (DUR) (Chile, 1968). “Estudio preinversional Antofagasta”. 2 vols.
- Rosenblüth, Guillermo (1968). “Problemas socioeconómicos de la marginalidad y la integración urbana”, en: *Revista Paraguaya de Sociología*, 11 (abril). Asunción: Centro Paraguayo de Estudios sociológicos.
- Urrutia, Cecilia (1972). *Historia de las poblaciones callampa*. Santiago: Editorial Quimantú.